RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE el Norte.

Publicada el Martes 5. de Noviembre.

Nueuas siempre mas alegres de la expedicion de los Polacos en la Moldavia.
Operaciones de los Imperiales en ambas Vngrias con nueuas ventajas.
Demolicion de Hatvan por los Turcos, y diligencias sobre la forma de restaurar aquella Plaza.
Vltimas noticias de Tekeli, siempre desamparado de la fortuna.

CONtinuan las cartas de Polonia en avisar prodigios consecutivos, executados por el Exercito de aquella Corona, con la asistencia del Rey, aun sin haver asta las vltimas noticias sacado la espada, en su expedicion: diziendo particularmente vna carta de Sanbor, Ciudad de la Russia, escrita à 27. Agosto por vn sujeto de todo credito lo que se sigue.

Bolviò al Campo Polaco el Padre Christoval de la Compañia de Iesus, Missionero afamado, que havia ido con el Enbiado del Principe de Moldavia, à persuadirle à declararse por el partido Christiano, y refiriò al Rey que

se escusava el mesmo Principe, de entrar en el empeño que se le proponia, ni entregar sin fuerça à S.Mag. Plaça alguna de su jurisdicion, porque (segun dezia) le matarian los Turcos à su hijo vnico, que estava en Constantinopla por rehen de su proceder. Suplicava pues al Rey le permitiesse retirarse à la Valaquia, y que quando tuviesse libre à su hijo, haria quanto S.Mag. mandasse. Mas no hallandose yà el Rey con todas sus formidables fuerças sino cinco leguas distante de Yasi, hizo luego intimar al Principe, que si no le entregava dentro de tres dias las Plazas de Yasi, y Czezovva (ò Czizora) començaria à obrar como enemigo. Pero la misma tarde (no se sabe si cõ participacion, ò consentimiento del Principe) fueró muchos de sus principales Vasallos à dezir à Su Mag. en terminos de humilde confiança, embiasse quando fuesse servido al Exercito, y se le abririan prontamente las puertas, assi de Yasi, como de Czezovva: declaracion, que agradecida del modo mas competente à la clemencia, y generosidad de tan gran Rey, mandò luego marchar diez mil Cavallos à cada vna de aquellas Ciudades, siendo la primera Metropoli de la Moldavia, situada sobre vn pequeño rio, que à cinco leguas della se mezcla con el Pru th, ò Thiras, Rio mucho mas considerable, en cuya orilla yaze la Fortaleza de Czezovva, en sitio oportuno à passar al Pruth, lejos cerca ocho leguas solas de la Bessarabia: por cuyo motivo solicitò, y logrò el Rey de Polonia el apoderarse de aquella Plaza, donde se cree avrà echado Puente para proseguir su heroyca marcha à tomar piè sobre el Mar Negro.

A 14. de Agosto entrò Su Mageſtad en Czezovva, en cuya cercania le enſeñaron la Campaña, donde muchos años hà perecciò vn Exercito entero Polaco, y entre otros muriò Stanislao Zolkierski, Abuelo del meſmo Rey, que era Gran General de la Corona: y confirmandoſe la funeſta memoria en las çanjas donde fueron ſepultados los muertos, ſe les celebraron, de orden de Su Mageſtad, ſolemnes Exequias. Viſitò deſpues los Almacenes de Czezovva, y los hallò bien proveìdos de municiones de boca, y Guerra; y conſiderando la importancia del Pueſto, diſpuſo ſe mejoraſſe con algunas nuevas Fortificaciones.

El dia de la Aſſumpcion de N. Señora, paſsò Su Mag. à Yaſsi, donde hizo ſus devociones, y conſecutivamente reconocida la Ciudad, ordenò la fabrica de dos Ciudadelas, en ſitios eminentes, ocupados antes de dos Conventos de Religioſos Griegos Ciſmaticos.

A 16. mandò juntar el Conſejo de Guerra, en que (ſegun algunos eſcriven) quedò reſuelto ſitiar à vn tiempo tres Plaças en la Beſarabia, ſobre el gran Rio (ſegun llaman los Barbaros al Iſtro, ò Danubio) la primera cō cinquenta mil hōbres, dirigidos por la perſona del Rey; la ſegunda con treinta mil hombres, à la orden del Gran General de Lituania; y la tercera con otros treinta mil, debajo de el Gran General de Polonia, ſin gran rezelo de los Tartaros, ni de los Turcos de aquella Region, tan eſpantados de la improviſa invaſion, q̄ toda la gente ſe iva retirando à vna Isla del Mar Negro. Vna gran partida de Tartaros, embiada de Budziak, por el Sultā Nuradin, havia ſido derrotada de los Polacos, y diez y ocho priſioneros

de ella, à quien havian dado la vida para saber de ellos el estado del Enemigo, afirmavan con encarecimiento la consternacion en que le tenia el proposito jamàs imaginado de los Polacos, y la prudencia Militar con que le llevava adelante el Rey, dejando puestos fortificados, y bien guarnecidos en su camino, para obviar à los desastres experimentados de sus Antecessores en la propia expedicion, y assegurar el logro de la suya. Lo que especialmente (segun la relacion de los mesmos prisioneros) tenia aturdidos à los Tartaros, era, que vn Rey de Polonia huviesse emprendido visitarlos en persona: si bien no lo estrañavan los que havian visto obrar su vitorioso Alfange en la liberacion de Viena, y despues en la Vngria. Mientras, asta lo dicho, havia marchado el Exercito por las Riberas del Pruth, havia gozado de la comodidad no solo de dàr de beber à la gran multitud de los Cavallos, pero de los regalos de la otra parte del Rio, muy poblada, aunque pagando los Magnates Polacos con gran generosidad quanto les traian, con que se haviá grangeado la buena correspondencia de los Pueblos ricos de todos generos de mantenimientos, que les subministra su Patria regada por vn costado del Pruth, y por el otro del Niester, cuyos cursos son casi paralelos desde Sniatin, frontera de Polonia asta el confin de la Bessarabia.

Ibase apretando siempre mas el Bloqueo de Kameniez, y cada dia se huian de la Plaza à rendirse à los bloqueadores, assegurando todos la grā penuria de viveres, que se padecia en ella. Del Fuerte de Santiago (vno de los nuevamente fabricados por el Rey en el Bosque de

Bu-

Bucovina) havian penetrado partidas en lo mas espesso dèl, y hallado en algunas cuebas asta treinta mugeres, y criaturas Tartaras, las quales conducidas al Fuerte, las havia embiado el Governador à Varsabia. Añaden, que en las mesmas cuebas havia mucho arroz, sal, y miel: que el Bosque està lleno de enjambres de Avejas, que se acomodan en los troncos mas añejos de los Arboles, y aun en las cuebas subterraneas. Que asimismo abunda aquel monte de castañas, y otros generos de frutas, y sobre todo de muchissima caza: desuerte que en lugar de padecer en èl carestia de lo preciso para la vida, la passan allì con regalo: suponiendose muy probablemente havia otras muchas cuebas pobladas. Sin embargo havia vedado el Comandante de Santiago el aventurarse à buscarlas, asta que se pueda con el numero de Soldadesca necessario à pelear con las partidas gruessas de Tartaros, que se pudiessen encontrar.

A lo dicho de la expedicion de los Polacos, añadē por la via de Alemania, que haviendo el Rey querido proseguir su movimiento à la Bessarabia, se le assomò el Sultàn Nuradin con veinte mil Tartaros, reforçados de Tropas Valacas; pero sin llegar à mas empeño, que algunas escaramuzas, despues de las quales se retirò. Entonces mandò el Rey al Tesorero de la Corte fuesse con cinco mil hōbres à ocupar vn desfiladero bien estrecho, por dōde forçosamente havian de passar las huestes. Lo qual observado de los Barbaros, se hizierō vèr otra vez, como à estorvar aquella operacion, ocasionando à los Christianos à hazer alto, como para formarse, y acometer. Mas esto mes

mo fuè motivo à los Tartaros para vsar del ardid militar, que tenian premeditado, y fuè fingir vna pronta fuga, de la qual queriendose prevalecer los Polacos, començavan à desmontar con intento de saquear las Tiendas de los contrarios, que juzgavan abandonadas. mas estos bueltas las caras à rienda suelta, acometieron con tal furia à los desmontados, que à no haverles valido su grãde esfuerço, y la ventaja del parage, estrechado del Pruth, y de vn pãtano, se pudiera temer vna grande fatalidad. Mas dando la pelea (que durò dos horas) lugar al Rey de acudir personalmente con vn gruesso de Cavalleria al remedio, se vieron presto los Infieles puestos en fuga verdadera, dejando muertos en el campo à siete de sus principales Cabos, y quinientos Soldados, ademàs de mayor numero de heridos, parte de los quales retirarõ en grupas. Entre los siete primeros se hallò vn yerno del Sultàn Nuradin, por cuyo cadaver ofrecian cinco Nobles Polacos, presos en otra ocasion. Quitòseles à los Tartaros vna Vandera verde, cuya perdida mostravan sentir mucho. Entonces hizo el Rey torcer la marcha por otra parte abundante en forrages, de cuya noticia se infiere avia passado yà el Pruth, y ocupado la orilla opuesta à su primer camino, que no estava talada de los Moldavos, y Valacos enemigos. A estos principios de reencuentros se suponia los seguirian quanto antes nuevas de alguna Batalla, yà con el Serasquier Turco, que por vn lado se hallava con veinte mil hombres de su Nacion; ò yà con el Sultàn Nuradin, que despues se havia engrossado asta numero de treinta mil, entre Tartaros, y Valacos: Y de la Corte Imperial à tres

del

del passado escriven se havia anticipado el aviso de vna gran vitoria, reportada por Su Mag. Polaca, pero todavia sin las particularidades, que con ansias se estavan esperando.

De tres fechas son las cartas, que se han visto de Viena con el vltimo Correo del Norte; y son de 29. de Setiébre, y 3. y 6. de Octubre, cuyo contenido es como se sigue, por sus antedatas. A 28. de Setiembre partiò à Vngria el Presidente de Hazienda Conde de Rosemberg, acompañado del Consejero Aulico, y de Hazienda Mayer, con la comission de visitar las Plazas de Raab, Comorra, Strigonia, Neuheusel, y Buda, y traer de buelta vna relacion distinta de lo que necessitá de municiones, y aun de Fortificaciones, para su mayor seguridad. Tambien havian de entregarse de las cantidades de dinero, y otras cosas de valor, que se huviessen hallado en Buda, y formar processo de lo que pudiesse constar se havia extraviado.

Haviendo el Bajà de Agria previsto la falta, que le podia hazer la gente que tenia ocupada en el Presidio de Hatvan, en cuya Plaza sabia tenian los Imperiales puestos los ojos, para visitarla muy brevemente, fuè con los mas de la Guarnicion de Agria mesma à retirar quanto en ella havia de provecho, y assolarla, como lo procurò, de tal suerte, que el Baron de Beck, haviendo despues embiado con vna gruessa partida dos Ingenieros à reconocer las ruinas, la hallaron totalmente sepultada en sì mesma: Mas con todo esto se tenia por fijo, y necessario el bolverla à fortificar, hallandose en sitio, que dava de sì toda la disposicion imaginable para ello.

A 14. de Setiembre, antes del amanecer, se moviò el Exercito Cesareo del Campo de Vvoithvvar, y llegò à hazer noche à Pensky, donde descansò todo el dia siguiente. Despues asta el dia 20. continuò su marcha asta vna Aldea quemada, llamada Kala, en la cercania de Tolna, donde començò à hechar Puente sobre el Danubio. Alli tuvo noticia el Señor Duque de Lorena de que el Bajà de Agria havia hecho intimar à todos los Corregidores de los Lugares sujetos à su Iurisdicion, acudiessen à aquella Plaça con gran numero de troncos de Arboles para Paliçadas, y todos los viueres, que pudiessen cercenar de su precisa necessidad. Pero los Corregidores havian dado parte al Governador de Buda, solicitando la orden de lo que havian de hazer, asta que la Cavalleria Cesarea llegasse à alojar en puestos de sus districtos, de donde poderlos amparar contra los Infieles.

A 23. marchò el Principe Luis de Baden à vnirse al Exercito de Croacia, debajo del mando del Conde de Scherfemberg, con los Regimientos de Taf, Picolomini, Serau, Hanover, Palfi, Pace, Souches, Risel, Starcmberg, Apremont, Tingen, y Ret, para las operaciones, que se ofreciessen en vna, ù otra orilla de el Dravo, haviendo de emplearse las demàs Tropas Imperiales, y Auxiliares cótra el Castillo de Segedin, con cuya restauracion, quedaràn Dueños los Imperiales de todo el curso del Tibisco. Por relacion de diferentes rendidos, desde el dia 12. de Setiembre, se havia sabido de diferentes rendidos de el Exercito del Gran Visir, que luego que este supo marchavan los Cesareos la buelta de Esseck, mandò desam-

parar diferentes Castillos presidiados de su Nacion, sobre aquel camino, y à los lados, ordenando à todos los Comandantes de las Plaças de menos suposicion, à vna, y otra parre de el Danubio, pegarlas fuego, retirandose con los Presidios à Esseck: puesto competente para poder reforçar el Exercito del Gran Visir, el qual assimesmo havia despachado à los Bajaes, y Comandantes de la Bosnia, y Provincias de los confines, fuessen à juntarsele, con quanta gente pudiessen recoger, con intento de disputar à los Imperiales el passo de Esseck.

Confirman estas Cartas, que despues de tomada Buda, recelando el Gran Visir que las Tropas Cesareas de Croacia le huviessen preocupado à la Puente de Esseck, havia hecho passar el Danubio sobre vna Puente de Barcas mas abajo de Tolna. Mas que despues haviendo sabido le quedava tiempo para assegurarse de la mesma Puēte, havia repassado à este fin el Danubio, sin embargo de vèr desminuir cada dia notablemente sus fuerças, reducidas de cinquenta y cinco, à sesenta mil hombres, à menos de veinte y cinco mil, haviendosele huìdo, despues de retirados los Tartaros, lo mas de la gente, que por fuerça le havia seguido.

El Conde de la Torre (à cuyo cargo estava el Exercito de Croacia asta que llegasse el de Scherfemberg: luego sabido el movimiento de el Exercito Imperial de la cercania de Buda, hizo varar vna Puente sobre el Dravo, junto à Turanovitz, y con vn cuerpo de sus Tropas, governado por el Coronel Macarty, amagò à la Plaça de cinco Iglesias, cuya Guarnicion viendo saquear, y quemar

mar los Arrabales, abandonò inmediatamente la Ciudad, y se retirò al Castillo; y por nueva desdicha, haviendo el Bajà mandado hazer vna salida de quatrocientos, ò quinientos hombres, viò degollar à la mayor parte, salvandose muy pocos de el empeño.

A 19. llegò el Exercito Imperial junto à Tolna, tres leguas distante de los Enemigos; y determinando entonces el Señor Duque de Lorena passar adelante à obligarlos à vn Combate, hizo travajar à este fin à vna Puente de Barcas sobre el Rio Saubitz. Lo mas de la gente destinada à aquella expedicion, eran Auxiliares de Saxonia, y Brandemburg. Suponiase yà poco lejos del Exercito de Croacia su nuevo General, el Conde de Scherfemberg, que tenia orden de passar el Dravo en Turanovitz, è incorporarse con su nuevo refuerço, para atacar Cinco-Iglesias, Ziget, ò el Fuerte de Darda, para obligar al Gran Visir à salir de su guarida, y à retirarse, ò aventurar vna Batalla. Corria voz de que por Cartas intercetadas se sabia haver aquel Primer Ministro embiado orden à los Presidios Turcos de la Vngria Superior de retirarse à Agria, à los de la Vngria Inferior de hazer lo mesmo à Alba-Real, y à las de Esclavonia, y Croacia de encerrarse en Ziget, y Canisa: la qual noticia, si es verdadera, dà ocasion de creer, que los Turcos han resuelto no defender sino aquellas quatro Plaças; pero ay muchas razones que repugnan à aquella opinion; y entre ellas, no ser probable que los Infieles cedan tan facilmente lo mucho que ocupan entre los Rios Dravo, y Savo.

En algunas Cartas venia, que el Principe de Transilvania

nia havia embiado Diputados al Señor Duque de Lorena, con la norabuena de la toma de Buda, pidiendo à S. A. fuesse su Intercessor, para alcançar la Proteccion del Cesar, con ciertas condiciones, que aun no se havian publicado: y por otra parte confirman, que el mesmo Principe estava disponiendo vna embajada solemne al Señor Emperador con el propio motivo: si bien dudavan muchos el que sin muy buenas prendas de su Estado, y Quarteles para algunos millares de Imperiales, ò Auxiliares, alcançasse nada de lo que pretendiesse.

Aun se trabajava en Buda à allanar las fortificaciones interiores de los Enemigos: en que se empleavan los Esclavos, que havian quedado allì. En la mesma Ciudad se havian descubierto otras dos minas cargadas de algunos centenares de barriles de polvora, y en muchas bovedas subterraneas halladose grandes provisiones de sal, yerro, y costales llenos de cal. Vn Extraordinario havia llegado de Venecia con la nueva de la toma de Napoles de Romania.

Prosiguen las cartas de 3. de Octubre diziendo, que el Domingo havia llegado el Señor Duque de Babiera à la Corte Cesarea, recibido de aquellas Magestades con todas las demonstraciones de cariño, y estima, que solicitan en toda la Christiandad sus heroycas prendas. Creiase no se detendria sino diez, ò doze dias en Viena, haviendole precedido yà la mayor parte de su Bagage à Monaco. Vno de los cuidados de S. A. Electoral, antes de partir, era dejar assentados los Quarteles de Imbierno de todas las Tropas, cuya planta quedava hecha para los Cesareos, y Auxiliares, segun la qual imbernaria en Vngria la Infanteria Bavara; pero bolveria la Cavalleria à Baviera, como tambien à sus tierras la Cavalleria de los Circulos de Franconia, y Suevia, y assimesmo los Brandemburgueses, y Saxones à los Estados de sus Señores.

Entretanto, asta la retirada, havia el Señor Duque de Lorena repartido al Exercito principal en dos cuerpos, encomendando à la direccion del Señor Principe Luis de Baden diez y ocho Regimientos, que havian marchado al Dravo, y destinado otros diez y siete Regimientos de Infanteria, Cavalleria, y Dragones, y seis mil Vngaros al Conde Carafa, deviendo todos imbernar en la Vngria Superior despues de la toma de Segedin. De la mesma parte escrivieron haver muerto de enfermedad el Conde Pethenasi, tantas vezes nombrado en estas Relaciones, y dignissimo de serlo en las Memorias mas durables de este siglo por los raros accidentes de su vida, y sobre todo por la gran fidelidad, y por las acciones de valor, con que en servicio del Cesar su legitimo Rey borrò la fealdad de sus desvios antecedentes.

Los

Los Hussares quemaron las casas que havian quedado en pie en los Arrabales de cinco Iglesias, y el Principe de Baden, en su marcha, se apoderò de Simonthorna, situada sobre el Rio Sarvitz à tres leguas de Tolna, haziendo prisioneros trecientos Turcos, cuyas mugeres, è hijos, fueron embiados à EsseK. Al Presidio de Simonthorna havia el Gran Visir embiado orden de volar las murallas, y quemar los edificios, retirandose à Agria con las municiones, y las haziendas de los naturales: pero estos procuraron, y alcançaron la revocacion de aquel orden, ofreciendo defenderse con valor, si fuessen atacados. De allì passò el Principe Luis de Baden à la Ciudad de Caposvvar, donde la Guarnicion con su obstinacion, mereciò, y recibiò el mesmo tratamiento, que esforçava: con que todos los demas lugares, menos las Plazas capitales, atropellavan à dar la obediencia al Governador de Buda.

No se confirma lo que en la Relacion passada se dixo à cerca de haver el Gran Visir embiado à TeKeli al Pais de Bosnia: antes bien viene en las cartas de 6. del passado, que de la Esclavonia se fue à Varadin con trecientos Cavallos, donde continuando à vsar del Titulo de Principe de Vngria, publicò tendria dentro de seis Semanas diez mil Tartaros à su orden, y despachò mandatos no solo à todas las Comunidades de la Vngria Superior, pero aun à las de la Croacia, quexandose particularmente con estas (segun la Copia que de ellas remitiò à la Corte Cesarea el Virrey de Croacia) de que el mesmo Virrey, y las Cortes de Croacia havian faltado à la fidelidad devida à la Puerta Otomana, y à èl, despues de haverles procurado la proteccion del Gran Visir, y las exempciones, y Privilegios que havian gozado. Escusavalos con todo, inmediatamente despues, diziendo ser contingente el que los huviessen forçado à ello: pero les representava, que yà no eran escusables despues de haver rehusado el socorro que se les havia offrecido. Davales parte de como el Gran Visir estava en marcha con vn poderoso Exercito, para mantenerlos en sus Privilegios, y libertades, y los amonestava à aprovecharse de la ocasion, juntando prontamente sus Tropas à las suyas. Finalmente prometia emplear sus oficios con la Puerta para obtenerles todas las conveniencias posibles. Haviendose pues congregado los principales Diputados de la Croacia, hizieron poner en prisiones cargados de grillos tres Racianos, que havian traido el Despacho.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad y Curial de Roma.